

Lorenzo Saval

Es ya un hecho que Lorenzo Saval cesa definitivamente como Director del “Centro Cultural de la Generación del 27”. Sobrino nieto de Emilio Prados y Director de la mítica “Litoral”, Lorenzo es pintor y escritor de reconocido prestigio internacional. Su llamada abrió puertas para solicitar la colaboración de Savater, Luis Alberto de Cuenca, Ouka Leele, Miguel Ríos, Joaquín Sabina, Paul Auster o Saramago. Además, Lorenzo ha sido un jefe atípico dentro de una institución pública; no sólo cobraba el sueldo, sino trabajaba. Diseñó, página por página, los números de “El maquinista de la Generación”, la mejor revista literaria de España, que tanto renombre ha supuesto para Málaga como tierra de cultura; ideó las exposiciones para que fueran atractivas; concibió los cuadernos y las ediciones del Centro. Todo. Todo rezumaba su estilo. Málaga ganó con él lo que nunca podrá pagarle.

Dijo Cicerón que la república iría bien si los sabios reinaran o los gobernantes supieran. En esta Málaga, aún con más fama de tabernaria que de librería, la política del partido socialista se permite desterrar a Lorenzo, tan valioso objetivamente, sólo porque fue designado en su cargo por Montserrat Reyes; parece que el equipo Bustinduy y ella pertenezcan a partidos distintos y enemigos; este desafortunado corte de cabezas ilustra la saña del dios ibero. La destitución de Lorenzo demuestra que el rencor personal prima en la política por encima del bien común, de la saludable marcha de la provincia que se busca dirigir. Destruir es muy fácil, construir es otra cosa. Lorenzo fue leal a sus diputados, pero en las filas socialistas, la lealtad no es un valor estimado entre el caos que abrumba.

El desprecio hacia Lorenzo Saval, figura incontestable incluso para los populares, es el efecto de la bilis que amamanta los fratricidios socialistas. No importa la obra bien artesonada, ni el buen nombre de la cultura malagueña. El daño está hecho. Esperemos que la labor pueda ser continuada; veremos quién se atreve a recoger el testigo, por el futuro de Málaga, incluso, por el del partido y sus votantes. Veremos.

José Luis González Vera